

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

CRÓNICA

URGE EL REMEDIO

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Hay dos grandes causas para el aumento de la criminalidad en España, aumento tan notorio como alarmante.

Es una tolerancia en el uso de armas prohibidas; y la navaja lo es, y todo el mundo lleva navaja, aun aquellos ciudadanos que por su educación debieran condenar tan odiosa costumbre.

Y es la otra, el afán, la manía, la inveterada tendencia de todo español a tomarse la justicia por su mano.

Entre nosotros parece que toda autoridad es inútil, porque todos nos constituimos en autoridad para castigar al prójimo que nos ofende.

En todos los Circuitos, donde quiera que entablan conversación media docena de españoles, no se habla más que de pegar. Es tan corriente, de uso tan admitido que al prójimo se le dé una bofetada ó un palo, que se amenace con ello ó que se cuente y se celebre, con lo que se moleste. Y si á esta tendencia se agrega la facilidad en tener siempre á mano el arma homicida, nada más lógico que lo que sucede. Hay crímenes todos los días; hay muertos y heridos á cada momento. Y ya nos hemos acostumbrado á eso, y ya es preciso que un crimen revista condiciones especialísimas para que llame la atención y se hable de él más de dos días.

La autoridad que lograse recoger todas las armas prohibidas que el pueblo usa, y además impedir su venta, habría dado el primer paso en favor de la civilización de España.

Se habla mucho hace veinte años de revolución, de revolucionarios, del hombre que falta, del momento en que ha de suceder. Y no hay revolución, ni la habrá en mucho tiempo, no porque no haya revolucionarios ni hombres capaces de dirigir un movimiento popular. Hay de sobra revolucionarios, y eso se ve en los meetings, en los periódicos, en las mil manifestaciones de descontento; la atmósfera está preparada, pero los revolucionarios no se lanzan al campo ó á la calle porque no tienen con qué. Las revoluciones no se hacen con hombres inermes, sino con hombres armados. Con los nuevos armamentos es muy difícil, es casi imposible, porque es carísimo armar á las masas.

Si cada revolucionario pudiera comprarse un Mauser y contar con la tolerancia de las autoridades para tenerlo á la vista ó llevarlo consigo, cualquier mañana nos despertaríamos con el movimiento revolucionario hecho. Eso no puede ser; los Gobiernos no lo permiten y los parques están cerrados y guardados.

Pero, en cambio, hay millares de parques de navajas, que todo el mundo puede comprar y usar, á ciencia y conciencia del que manda. Y así sucede que, por la menor cosa, el ciudadano usa de su arma prohibida y la emplea en matar al

prójimo. No hay movimiento general por falta de la herramienta que destruye; pero hay sobra de movimiento individual por sobra de navajas homicidas.

La industria de navajas y cuchillos pudiera ser gravada en condiciones tales que la venta de tan aborrecibles armas fuese más difícil. No es lo mismo comprar por un par de pesetas una navaja que tener que dar por ella un duro. Hasta hoy, la adquisición de herramientas de matar hombres está al alcance de las fortunas más modestas, y por eso aun los hombres más pobres van armados y están siempre dispuestos á matarse con sus conciudadanos.

La escasez de agentes de policía pública ó secreta contribuye también poderosamente al fomento del crimen. Obsérvese que en la vía pública, donde suelen ocurrir los ataques, desafíos, escenas de celos, puñaladas entre amigos por fútiles cuestiones, el guardia acude siempre á detener al criminal después que éste ha consumado el crimen. Y no es que el guardia se descuide; es que hay muy pocos para las necesidades de la población. La población está entregada á sí misma, y eso puede hacerse en pueblos muy cultos y de costumbres dulces, como Suiza ó Alemania, por ejemplo. Aquí, donde el clima, las pasiones y la tolerancia en el uso de la navaja contribuyen tanto á la criminalidad, debiera haber cuatro veces más agentes de los que prestan ordinariamente servicio.

Es ya tiempo de pensar muy seriamente en esto, porque, en verdad, no es lógico que en un pueblo que alardea de cristiano y católico y piadoso, los hombres se maten diariamente como fieras, resultando cada día menos civilizado.

Eusebio Biasco

La concentración.—Como sería poder.—Situación de los concentrados.—Protestas de Montero Ríos.

Madrid 8 (10'15 n.) El Duque de Tetuan ha escrito á sus amigos rectificando la noticia dada estos días sobre una posible entrega del poder á lo que ha dado en llamarse partido de concentración.

Las declaraciones que en estas cartas hace el Duque son interesantísimas. Dice que de ninguna manera ni Montero Ríos ni nadie se encargará de formar un gabinete de concentración si antes no se le da en Palacio el decreto de disolución de las cortes.

Jamás se aventarán los concentrados á encargarse de formar gobierno con la promesa que parece se les ha hecho autorizadamente de entregarles el decreto de disolución cuando lleven dos ó tres meses de ser gobierno.

La situación actual de los partidos que pudieran formar la concentración es la siguiente: Se ha pensado en altas regiones que la retirada de Sagasta, voluntaria ó impuesta es inevitable en un plazo breve.

A Montero Ríos se le han hecho indicaciones para que se encargue de formar un gobierno de amplia concentración. Parece que Montero Ríos ha contestado lo siguiente:

Solo subiré la escalera de la presidencia llevando en una mano el decreto de disolución de cortes y en la otra el decreto convocando nuevo parlamento.

He podido ser en tres ocasiones jefe del gobierno y no he querido. No iba ahora á embarcarme en una empresa de tal magnitud sin contar con todos los elementos necesarios para triunfar.

Si otros se quieren atrever á hacerlo que lo hagan.

AUTORES CÓMICOS

(PERFILES)

FELIX LIMENDOUX

No es muy largo de contar: la cosa fué porque un día, cansado ya de estudiar Derecho y Filosofía, quise tantear mi estrella y de pronto, porque sí, dejé á Málaga la bella, tierra donde yo nací.

De mi desdichada historia, el pecado capital ha sido esta escapatoria de la casa paternal. Me tenía entontecido el humo de la molinera, y entré en la corte... embutido en un vagón de tercera.

Vagué por Madrid errante, soñando constantemente; ¡tomo insignificante perdido entre tanta gente! Todos de prisa pasaban junto á mi lado, ¡seguiant! ¡Y nunca me saludaban!... ¡Claro, no me conocían!...

A merced del oleaje sin ver el ansiado puerto, ¡no sé cómo el mareaje no me echó á la playa muertol! ¡Horas de melancolía, horas de negro pesar, en las que el alma sentía la nostalgia del hogar!

Dudé de mi buena estrella y cien veces pensé en tí, en tí, Málaga la bella, tierra donde yo nací. Esclavo del pensamiento, en medio de mis dolores llegaba hasta mí el aliento de tus perfumadas flores.

Veía aquel cielo claro que copia la mar inquieta, los muros de Gibraltar, la playa de la Caleta, la Alcazaba, sus torrescenas, la farola, el mar, las casas... ¡y pasas y boquerones... y boquerones y pasas!

Pero, en fin, llegó el momento en que no me vi tan solo, porque hice conocimiento con dos cómicos de Apolo. Yo inocente en pas revista, cuando, con gran extrañeza, les oigo decir un día: ¿Por qué no haces una pieza?

¿Yo hacer piezas? ¡Yo hacer chistes cuando eran mis aficiones pensar asuntos muy tristes de novelas y dramas? Pero, en fin, me convencieron y la hice, aunque no era esa mi vocación; la leyeron, la entregaron á la empresa, mereció su aprobación é hice gracia á los extraños... ¡por la sencilla razón de tener dieciséis años!

Un detalle singular,

que nunca olvidar podría y que viene á demostrar lo hombrón que yo sería: Viéndome una criatura, la tiple, ¡guapa señora!, al terminar la lectura ¡me dió un besol... ¡(Si es ahora)!

En fin, la representaron, se rieron los señores del público, me llamaron y con todos los honores de una persona mayor, salió aquel niño de teta por la credencial de autor y el título de poeta.

Seguí más piezas haciendo y sus productos cobrando, unas al foso cayendo y otras al cartel llegando; hasta ese dichoso Gorro que se hace aún en nuestros días, obra que yo siempre borro de la lista de las mías.

Porque el verdadero autor, aunque esto cause extrañeza, es... el señor editor que me compró aquella pieza. (Pero no conviene hablar mucho sobre el mismo punto, y lo prudente es echar un velo sobre el asunto.)

Después, y tan sólo por pasar á todo revista, cansado de ser autor actué de periodista. Como soy republicano, y escribo copias al vuelo, se me fué un día la mano y, ¡pataplúm!, al Modelo.

Pasé de la celda obscura á otra peor situación, y hasta he comido la dura rosca de la emigración. Después... después... pero voy poniéndome pelma ya: en la actualidad no soy ni chicha ni limoná.

Y con esto he concluido, quedándome convencido de que al final, el lector habrá dicho: ¡Pues señor, el autor no ha sido habido!...

Félix Limendoux

CARTAGENA

(POR CORREO)

El tiempo.—Los toros.—"El Liberal"—Trasatlántico. Consecuente el día de ayer á como había comenzado, continuó todo el revuelto y amenazado regalarlos con una copiosa lluvia, que, dicho sea de paso, no habría resultado perjudicial.

El viento N. O. en las horas de la tarde, dió en apretar más de lo que era de desear, motivo por el cual los que quedamos en casa, los que no habíamos tenido la suerte de estar en condiciones para marchar á esa capital, nos vimos privados del gusto de salir á los diferentes sitios de fuera de la población, donde poder pasar las horas algo más distraídos que en casa.

Por la noche hubo una relativa animación en el paseo de la feria (que aun dura) despreciando las inclemencias del tiempo. Próximo á las once, cayeron unas cuantas gotas de agua y fué el toque de dispersión.

A las doce repitieron la suerte las nubes que desde por la mañana se cernieron sobre Cartagena. A las once llegó el primer tren torero y á las 11'45 el segundo. Los que regresaban de esa capital, traían la noticia de que había sido mas el ruido que las nueces, pues mientras en Cartagena era creencia general que ahí estaba diluviando, aseguraronnos todo lo contrario.

También decían que la corrida había resultado bastante regular. Con estos informes, los aficionados que esperaban noticias para decidirse del todo, ya no dudaron y cada cual fué á su casa á preparar el viaje.

Es mucha afición la que se siente en Cartagena por ver corridas de toros. Esta mañana ha marchado mucha gente. Aquí el tiempo ha mejorado un tanto y el sol, aunque vergonzoso, no deja de aparecer de vez en cuando.

Como satisfacción debo participar á la empresa del LIBERAL que á las doce de la mañana, no se encontraba un número ni para un remedio. Había ansia por leerse á Don Modesto.

—En la tarde de ayer entró en este puerto, procedente del de Cádiz, el trasatlántico Antonio Lopez, que salió para Barcelona por la noche, para seguir su viaje á Filipinas. 8 Septiembre.

Un banquete

(POR TELÉGRAFO)

Cartagena 8 (11 n.) El alcalde de esta ciudad, D. Angel Bruna, ha dado un banquete en el balneario de San Pedro. Han asistido la mayoría de los señores de la Junta de festejos, algunos concejales, varios amigos del señor Bruna, y los profesores que han hecho el viaje al extranjero para estudiar los adelantos en la enseñanza.

D. Angel Bruna habló brevemente para dar las gracias á los invitados, por su asistencia, y á cuantos han cooperado para la realización de los brillantes festejos celebrados durante el periodo de las pasadas fiestas.

Hablaron también el señor presidente de la junta de festejos, señor Rosique, el concejal don Manuel Antón y el general señor Ramos Bascuñana. Los profesores don Félix Martí y don Enrique Martínez Muñoz, expusieron á la ligera el viaje que han realizado por el extranjero, los adelantos de la enseñanza en los países que han visitado y los proyectos que traen preparados para aplicarlos en Cartagena.

Con este fin, han reclamado los citados profesores algunas mejoras en el edificio de la escuela graduada que se está construyendo; mejoras relacionadas con la mayor amplitud de la enseñanza. El banquete terminó después de las cuatro de la tarde.

MADRID

(POR TELÉGRAFO)

El traslado de Borrero. Madrid 8 (12 n.) Insístese en que será trasladado el capitán general de Aragón Sr. Borrero. Para sustituirle se dá hoy como más probable al teniente general Ortega.

Los ferroviarios. Madrid 8 (12 n.) Ha llegado una comisión de obreros de ferrocarriles con objeto de hacer propaganda para atraer á los obreros al mitin que mañana se celebrará. Reforma de impuestos. Madrid 8 (12 n.)

El ministro de Hacienda estudia varias reformas en el presupuesto de ingresos. Estas afectarán principalmente á los impuestos sobre utilidades, alcoholes y azúcares.

¿Dimitió Sitges?

Madrid 8 (12 n.)

Se dice que ha dimitido el Director General de Aduanas, con motivo de la tremenda campaña que contra él viene haciendo el bisemanario E. E. y J.

ANDRES MIRALLES

(POR TELÉGRAFO)

Valencia 8 (10'30 n.) Comunican de Godella que ha fallecido en aquel pueblo D. Andrés Miralles. El finado había sido periodista muy notable y varias veces gobernador.

ESPAÑA

INGLATERRA Y FRANCIA

Proposiciones de Francia

(POR TELÉGRAFO)

Contra los anglo-sajones.—Iniciativa del Zar.—El viaje de León y Castillo. Madrid 8 (10'30 n.) Entre importantes personajes políticos circula una interesantísima versión respecto de los comentados viajes de León y Castillo y el duque de Mandas á Madrid.

Respecto del viaje de León y Castillo, se dice lo siguiente: Parece que se trata de constituir una liga contra la invasión económica anglosajona representada por los regimenes aduaneros y los trusts norteamericanos. Asegúrase que la iniciativa para la formación de esta liga ha partido de Zar de Rusia, el cual ha invitado al efecto á varias cancillerías.

El periódico ruso Novosti ha confirmado recientemente tal versión, agregando que los trabajos comenzarán á primeros de Septiembre. Afirman los importantes personajes á que nos referimos que León y Castillo ha venido á Madrid para tratar únicamente de esta proposición de Rusia que encuentra apoyo en Francia.

Intimaciones de Inglaterra

(POR TELÉGRAFO)

Contra la alianza francesa.—Inglaterra y España.—Expansión de Gibraltar. Madrid 8 (11'15 n.) Del viaje del duque de Mandas se asegura lo siguiente: Nuestro embajador en Inglaterra ha venido á transmitir la intimación del gobierno inglés, contra la liga propuesta por Rusia, ó contra cualquier alianza que intentemos con la república francesa.

Entre los diplomáticos se habla mucho de los deseos de Inglaterra para llegar á una inteligencia ó á una alianza con España. Se sabe que Inglaterra persigue afanosamente que el Gobierno español le ceda terrenos en Gibraltar, suficientes para construir un campo atrincherado capaz para cuarenta mil hombres.

Inglaterra cree que este es el único medio que tiene para defenderse en el Mediterráneo. Quizá suponga que aliándose lograria sus deseos.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [38]

ROGER LAROQUE

por JULIO MARY

ta, en la víspera de un pago considerable, perdiendo la cabeza y pensando en el suicidio. Le siguió minuto por minuto en su curso vagabundo por París y el bosque de Ville-d'Avray, por el cual Roger trataba de fatigar su espíritu para no pensar ni acordarse de nada. Probó que Roger estaba tan lejos de creer en semejante acusación, que cuando supo el nombre de la víctima, fué á contar al señor Lacroix que el asesino debía haber tenido por móvil el robo, puesto que Larouette había cobrado de su caja, aquel mismo día, una muy considerable suma. Demostró, además, que si Roger hubiera sido el asesino, su primer acto hubiera sido ocultar el producto de su crimen, el dinero robado. Y en vez de esto, iba al despacho y arrojaba á su cajero cien billetes de mil francos. ¿Si hubiese sido el asesino, no habría pensado que los billetes sacados de su casa podían haber dejado señales?... ¡cierto que sí. La más sencilla prudencia le hubiera mandado obrar con mucha precaución y esperar una ocasión para cambiar sus billetes. Pero como era inocente, no había tenido necesidad de precauciones. Habló de estos billetes y del misterioso personaje que el acusado no quería nombrar. Luciano se representó, él, el abogado, como habiendo casi penetrado aquel misterio; dijo que había allí una cuestión de honor, y puntos de honor tan delicados para un hombre digno verdaderamente

de este nombre, que prefería sacrificar fortuna, libertad, antes que descubrirlo. Por palabras veladas, puesto que á ciencia cierta nada había, dejó comprender que no se trataba quizás de una mujer, y que un hombre de honor debe perder la vida y no sacrificarse á una mujer. Representó también á aquella mujer, débil y temerosa, asistiendo quizás á los debates, y no atreviéndose á hablar por temor al mundo, por causa de su familia, de sus hijos, cruelmente martirizada por los deberes contrarios, uno que la mandaba callar y otro que la obligaba á hablar. Al llegar á esta parte de la defensa, la voz de Luciano se debilitó un poco. Hacía una hora que hablaba y estaba fatigado. Rogó al presidente que le diera algunos momentos de reposo. La audiencia se suspendió.

En el auditorio las opiniones estaban divididas, y se podía decir que en aquel instante Larouette tenía de su parte todas las mujeres, á cuya imaginación se había dirigido Luciano. En efecto; sabiendo demasiado bien, que serían palabras inútiles las empleadas para combatir por argumentos las pruebas que existían contra Larouette, el abogado había atacado al corazón de los jurados, comoviéndolos con su frase ardiente y haciendo pasar á su alma su propia convicción. Había hablado sentado, pero molesto por aquella actitud que le hacía casi invisible para todos y que le impedía accionar, se dejó llevar por su propia elocuencia, de pronto se le vio levantar y sin tambalearse, parecer más alto que de costumbre; estaba transfigurado.

Hacia dos años que no se le veía, y sin embargo no había perdido nada de su talento y de su acción sobre el público. Comprendió este desde las primeras palabras y se envalentonó. Estaba cerca de Roger, y de cuando en cuando, al hacer la apología de las cualidades íntimas del desgraciado, su rectitud, su afecto por su mujer y su hija, su mano se extendía hacia el

acusado, cuya mano iba á buscar y la estrechaba. Aquello fué verdaderamente un espectáculo único en aquella defensa: un drama en otro drama. Durante la suspensión de la audiencia Luciano no había dejado á Roger; éste le daba las gracias con efusión.

—¡Qué bueno eres, querido amigo! —¡Bah! ¡Este es mi oficio!—decía Luciano sonriendo. —No te calumnias, hablas con el corazón; hay acentos que no es posible que engañen. —Puesto que pido para tí, ¡puedo hacerlo de otro modo que con el alma? —Ba... temo que tu gran talento no me salve la cabeza.

—¿La cabeza? ¿Estás loco? ¿Y me conozco? Esto va muy bien; hace una hora que la cabeza está salvada... pero no hemos terminado... es tu libertad lo que me es preciso. Larouette no contestó, contentándose con suspirar. —Hombre de poca fe—dijo Luciano riendo—está seguro.

Pasó media hora y la audiencia se reanudó. La suerte de Roger iba á decidirse. Luciano había reservado para la segunda parte de su defensa los interrogatorios sufridos por Susana y su madre. Quería acabar por enternecer á los jurados con la historia de aquel doloroso castuario, de aquellas torturas sin nombre. Quería mostrar á aquella joven y á aquella niña á buen seguro engañadas por una semejanza, no atreviéndose á hacer traición á Larouette y no respondiendo á los jueces en el temor de acaparar una prueba más.

Quería mostrar, sobre todo, á Larouette, convencido de su inocencia suplicándolas que hablaran y chocando con una invencible obstinación. Con estos efectos,

era con lo que sobre todo contaba. Hacía cinco minutos que había vuelto á tomar la palabra, y el auditorio le escuchaba con religioso silencio; cuando un criado, abriendo suavemente la puerta, hizo pasar una carta al hujer de servicio. Este la tomó y miró la dirección, que solo tenía estas palabras: Señor Luciano de Noirville en la Audiencia.

El hujer esperó á que terminase la oración del abogado, con el objeto de no interrumpirle; después, aproximándose, le tendió la carta. Hablando, Noirville miró el sobre y no conoció la letra, y mientras hablaba también rompió el sobre, que dejó caer á sus pies, y hablando, desdobló la carta y pasó por ella una mirada, Transcurrieron algunos segundos. Luciano se detuvo y envió una ligera sonrisa á Larouette, sonrisa que quería decir: ¡Valor!... ¡No me he engañado!... ¡Todo marcha perfectamente! Después leyó...

Al pronto no comprendió bien; las palabras y las letras danzaban ante sus turbados ojos... Levantó la cabeza, estaba horriblemente pálido, la nariz adelgazada, los labios, de tan contraídos, casi invisibles... luego volvió á leer otra vez...

Y Larouette, que le miraba, se espantó del cambio que veía en aquel rostro... horrible dolor cruzaba su fisonomía... y seguía leyendo siempre, como si la carta estuviese escrita en un idioma desconocido para él y tratase de descifrarle. Y, sin embargo, la carta era corta. Solamente decía:

Tomais la defensa de Larouette, como si no fuese el amante de vuestra mujer y hace un momento haciais alegremente alusiones á una aventura galante que hubiese terminado con el reembolso de un préstamo de cien mil francos. Esto es verdadero, señor. Id á vuestra casa é interrogad á vuestra esposa, ó más brevemente, lo cual es más sencillo, volved é interrogad á Larouette. Esta carta era de Luversan, que asistía á los deba-

tes. Luversan, que en el temor de que Luciano salvase á Larouette, temblaba de que su venganza se le escapase. De pronto, como si las tinieblas de su alma se hubieran de súbito iluminado, Luciano vio las vacilaciones de Larouette, no solamente ante los jueces, sino sobre todo en la prisión de Versalles, cuando él mismo le interrogaba. Vio la profunda emoción del preso, cuando abandonándolo, le había anunciado su propósito de defenderlo en la vista de la causa.

Y su negativa, su obstinada negativa de tener á Luciano por defensor, ¡no arrojaba claramente luz sobre el asunto! ¿Qué extrañas razones no había invocado Roger para explicar su negativa? ¿El miedo de un descrédito para Luciano? ¿Razon de niño, que no podía ocurrírsele más que á una perturbada imaginación! ¿Después, aquella confesión de culpabilidad en la cual Luciano no había creído? ¿Y aquel síncope brusco, aquella sofocación, aquella amenaza de apoplejía, cuando mitad risueño, mitad serio, Noirville había hecho alusión á una aventura de mujer?... ¿Cuánto había hablado del marido de aquella mujer!... Ahora comprendía cada uno de aquellos detalles. ¡Aquella mujer era la suya! ¡Y él había tratado la aventura de calaverada, de capricho, sonriendo como un muchacho, como sonríen los hombres que oyen una historia alegre! ¡Por poco él mismo se hubiese reído del esposo!... Y el marido ¡oh vergüenza! era él mismo.

En otro tiempo no hubiera creído en aquella carta anónima... pero ¡no venía á dar cuerpo á la espantosa sospecha que había cruzado por su mente algunos días antes! ¡Aquella sospecha que había hecho todos sus más poderosos esfuerzos por no pensar en ella, que creía ya muerta!... For el contrario, se había agrandado. El espanto de Roger ante Luciano en la prisión, había hablado más claramente que una confesión

tes. Luversan, que en el temor de que Luciano salvase á Larouette, temblaba de que su venganza se le escapase. De pronto, como si las tinieblas de su alma se hubieran de súbito iluminado, Luciano vio las vacilaciones de Larouette, no solamente ante los jueces, sino sobre todo en la prisión de Versalles, cuando él mismo le interrogaba. Vio la profunda emoción del preso, cuando abandonándolo, le había anunciado su propósito de defenderlo en la vista de la causa. Y su negativa, su obstinada negativa de tener á Luciano por defensor, ¡no arrojaba claramente luz sobre el asunto! ¿Qué extrañas razones no había invocado Roger para explicar su negativa? ¿El miedo de un descrédito para Luciano? ¿Razon de niño, que no podía ocurrírsele más que á una perturbada imaginación! ¿Después, aquella confesión de culpabilidad en la cual Luciano no había creído? ¿Y aquel síncope brusco, aquella sofocación, aquella amenaza de apoplejía, cuando mitad risueño, mitad serio, Noirville había hecho alusión á una aventura de mujer?... ¿Cuánto había hablado del marido de aquella mujer!... Ahora comprendía cada uno de aquellos detalles. ¡Aquella mujer era la suya! ¡Y él había tratado la aventura de calaverada, de capricho, sonriendo como un muchacho, como sonríen los hombres que oyen una historia alegre! ¡Por poco él mismo se hubiese reído del esposo!... Y el marido ¡oh vergüenza! era él mismo. En otro tiempo no hubiera creído en aquella carta anónima... pero ¡no venía á dar cuerpo á la espantosa sospecha que había cruzado por su mente algunos días antes! ¡Aquella sospecha que había hecho todos sus más poderosos esfuerzos por no pensar en ella, que creía ya muerta!... For el contrario, se había agrandado. El espanto de Roger ante Luciano en la prisión, había hablado más claramente que una confesión

MADRID

La nota del Vaticano Madrid 7 (11:15 n.) Los periódicos oficiales desmenten que exista discrepancia entre los ministros sobre la nota del Vaticano.

Robo importante Madrid 7 (11:15 n.) El señor Barón de la Torre se hallaba ausente de Madrid. Al regresar hoy a la Corte, ha visto que su casa ha sido robada.

Ministros dominigueros La mayoría de los ministros han pasado el día fuera de Madrid. El señor Rodríguez ha estado en la Granja.

La tormenta del domingo Madrid 7 (11:15 n.) Toda la tarde y parte de la noche, ha habido una gran tormenta.

Propósitos criminales Madrid 7 (11 n.) En la calle de San Marcos había una portera llamada Juana Miguel, de estado casado.

Dos muertos en riña Madrid 8 (11:16 m.) En un tejón del Arroyo Abroñigal han muerto dos trabajadores por la fútil discusión de quien cortaba mejor un melón.

Otro muerto en Abroñigal Madrid 8 (11:30 m.) En el caserío del Arroyo Abroñigal ha ocurrido otro crimen.

EN LA MARTINICA LA ÚLTIMA HECATOMBE Nuevos detalles Por fin ha recibido el ministro de las colonias de Francia, conformación oficial de la catástrofe que en la Martinica ha ocasionado la nueva erupción del volcán Mont Pelée.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Permaneció sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Interesantísimo relato Ha llegado a Barcelona, procedente de Génova, un individuo llamado Rafael Pons Orfila, tripulante del vapor «Boraine», que zozobró a consecuencia de la catástrofe de la Martinica.

Un periodista ha celebrado una entrevista con Pedro Pons, quien relató los sucesos ocurridos en la siguiente forma: «Habíamos realizado una navegación excelente desde la América del Norte.

El «Boraine», que era el buque en que yo navegaba, realizaba la carrera de Nueva York a las Antillas. Llegamos a Saint-Pierre de la Martinica a las siete y media de la mañana del día 8 de Mayo, festividad de la Ascensión.

Nuestro buque pisó tierra y le fué concedida, anclando en el sitio que acostumbrábamos. Ya el práctico nos habla dicho que el Monte Pelado se hallaba amenazando una erupción.

En efecto, una espesa nube de humo parecía unir la montaña con el cielo. Reinaba calor pegajoso, el cielo era rojizo, y todo parecía bañado en sombras tintas. Ninguno de estos síntomas nos alarmó.

Habíamos visto distintas veces parecidas manifestaciones del mismo volcán. Yo, navegando por el Pacífico, había sido testigo de otras erupciones, y ninguno de los tripulantes de Boraine dió gran importancia al hecho, participando de la misma confianza de los vecinos de Saint Pierre, que, lejos de alarmarse, estaban entregados a sus habituales quehaceres.

¡Quién era capaz de presentir el horrible cataclismo que nos amagaba! A las ocho de la mañana, media hora después de haber anclado, yo abandoné las máquinas, donde dejé a mis compañeros Inocencio Ramos, José Cajal y Pedro Lopez, españoles también, naturales de Galicia, que se hallaban tomando el café en el cuarto de máquinas.

Con mi cafetera en mano me dirigía a la cocina inmediata a la puerta de las máquinas, y entonces, en un instante, el cielo oscureció por completo. La noche más tenebrosa no iguala en tinieblas a aquel día terrible.

Una lluvia de ceniza cayó sobre mi cuerpo quemándome la cara. Instintivamente entré en las máquinas que se habían llenado de agua. A pesar de que ésta ardía, al mojarme noté un gran consuelo, comprendí que allí dentro me iba a ahogar y subí precipitadamente saliendo otra vez a cubierta.

Allí recuerdo como reminiscencias de una terrible pesadilla, haber oído las voces de mis compañeros. No puedo precisar lo que dirían, las tinieblas eran profundas. ¡Pobres amigos míos! lucharían como yo desesperadamente con la muerte.

Apenas había andado unos pasos por la cubierta explotaron las calderas, llovía fuego, el «Boraine» ardía. El humo asfixiaba. Cerré los ojos y me arrojé al agua... A los pocos momentos me arrepentí de lo que acababa de hacer. El agua hervía. Solo notaba algún consuelo al sumergirme por completo.

La naturaleza me ha favorecido con un don especial, tengo unos pulmones admirables que me permiten permanecer doble tiempo sumergido que el mejor nadador de a bordo. A esta circunstancia creo deber la vida.

Cuando no podía resistir dentro del agua sacaba otra vez la cabeza y respiraba, si respirar puede llamarse a la aspiración de polvo de azufre y humo. Cerca de mí caían enormes bloques de lava capaces por su tamaño y la fuerza con que caían de aplastar a veinte personas.

El cielo había aclarado un poco. Volví la vista al «Boraine». Ardía. A mi alrededor no ví a nadie. El «Boraine» había zozobrado. Entonces me acordé de que allí en mi camarote quedaban mi modesto equipaje y cincuenta libras esterlinas, fruto de mi trabajo y de mis ahorros. Pero ante el peligro con que estaba luchando, ¿qué era y qué significaba aquella pérdida?

Los demás buques surtos en el puerto zozobran. A sus tripulaciones parecía haberseles tragado el mar. La casualidad quiso que un madero que flotaba viniere hasta mí impulsado por la corriente. Su contacto me hizo el efecto de un hierro candente.

Aherido al madero permanecí seis horas luchando con el mar y soportando una lluvia de fuego. La corriente me empujó fuera del radio, donde la lava caía con más furia. Me dolía atrozmente todo el cuerpo, y yo desfallecido, cuando encomendando mi alma a Dios, creía mi muerte más inevitable, una ola salvadora me arrojó a la playa del faro de Saint-Pierre.

Mis fuerzas se agotaron por completo y quedé sin sentido. Solo recuerdo haber mirado hacia la ciudad que a lo lejos ardía, y haber visto en el mar inmensas llamas que llegaban hasta el cielo.

Permanecí sin sentido varias horas. Unos centenas de un fuerte no muy distante del lugar donde yo me hallaba, me recogieron y cubriendo mi cuerpo con sus capas, me condujeron hasta una casa de campo distante dos kilómetros, en la que me atendieron unas buenas gentes.

Al día siguiente, en un carruaje, se me condujo al Hospital de Fort de France. Allí, el médico se negaba a admitirme; tan graves le parecían mis heridas. Todo mi cuerpo era una completa llaga.

Al llegar a este punto de su relato, el héroe marino descubrió su cuerpo, mostrándonos el pecho y espalda completamente en carne viva. Algunas heridas se han cicatrizado, otras permanecen abiertas, a pesar del tiempo transcurrido.

No cesaron aquí los padecimientos de Pons Orfila. Dos meses permaneció en el hospital luchando con la muerte. Allí pudo enterarse de que era el único superviviente del «Boraine».

Ya convallescente, se embarcó para New York, donde la munificencia de los españoles allí residentes, le costó el pasaje hasta Barcelona.

DESDE LA BARRERA



SEIS DE ARRIBAS

LA SEGUNDA CORRIDA

QUINTO-BOMBA CHICO-LAGARTIJO

CUENTO VIEJO QUE VIENE AL CASO Hace una hora que me encuentro sentado ante la mesa de la redacción, con un puñado de cuartillas sobre la misma, con la pluma que ya he metido y sacado cien veces del tintero y sin saber como, ni con que encabezará esta revista.

A la pobreza de ingenio, a la absoluta carencia de «cositas vistosas» para amenizar el espectáculo y a la antemía intuitiva en mí cada vez más alarmante debe sumarse una consideración que no es moco de pavo y concluye por vencer el platillo y ponerme en franca y vergonzosa huida.

Desde que se inauguró la temporada taurina hasta el día de la fecha, he asistido a treinta y ocho corridas de toros, y con mayor o menor extensión las he revisado todas, procurando poner en mis juicios la mayor dosis de amabilidad de que podía disponer, y sobre todo una imparcialidad rayana en el salvajismo.

No estoy satisfecho de mí. Y a las amarguras del desengaño achaco yo el desaliento que me invade y que hace sacar la pluma, cien veces metida en el tintero, antes de que las cuartillas se vayan embarrando lenta pero continuamente, como aquel famoso cañoneo de Melilla.

No extrañe pues el lector piadoso si el día que menos se piense lanzo un grito revolucionario, que repercute en el corazón de los aficionados, pidiendo con todos los vireos de mi alma, la total desaparición de la fiesta taurina.

Me encuentro débil y casi casi convencido. Yo no sé si el maestro Ferreras influirá con sus constantes predicaciones en mi ánimo contrariado, pero siento que los argumentos de D. Concepción Arenal y de D. Enrique Gaspar contra las corridas de toros van haciendo en mí su camino y hoy me parece aceptable lo que ayer calificaba de desatinado y monstruoso.

Y es, señores... ¡que para lo que hay que ver! Deben suprimirse las corridas de toros! Voto en contra. Fué un baturo a Madrid para solucionar algunos asuntos del municipio de su pueblo y el cura párroco que había jurado por suscripción buen puñado de duros le encargó comprase o mandase hacer en la Villa y Corte, un crucifijo de talla de gran tamaño, para uno de los altares de la iglesia.

Entró nuestro buen baturo en casa del santero é hizo el encargo del cura, ajustando el precio y demás. Ya iba a marcharse, cuando el comerciante le dijo: —Y como quiere usted el Cristo, ¿vivo ó muerto?

Abrió el baturo los ojos como si le hubieran mostrado un fenómeno de la naturaleza, se llevó las manos al abdomen, lanzó dos ó tres suspiros hondos y pudo al fin exclamar: —¿Vivo ó muerto?

—Sí, hombre—replicó el santero—decimos que el Cristo está vivo cuando ya clavado en la Cruz, levanta la cabeza y dirige al cielo los ojos angustiados como pidiendo al Santo Padre que aparte de sus labios aquel cáliz de amargura, y decimos que está muerto, cuando le hacemos con la cabeza inclinada sobre el hombro izquierdo, después de lanzar el último suspiro.

El baturo se quedó como quien vé visiones. Permaneció en silencio algunos segundos como buscando una solución al conflicto y por último resoplando con fuerza como quien se quita enorme peso de encima, exclamó: —Mire usted, nada me ha dicho el cura de eso... Pero hágamele usted vivo, que como le quierán muerto a buena tierra vá.

Por análoga razón voto yo en contra de la suspensión de la fiesta nacional. Bien están en España las corridas de toros, que como queremos que desaparezcan, pues... ¡en buena tierra están!

Cada cual va ya poniendo su montoncito de arena para la obra común. Conspiran contra nuestra fiesta, el torero, el ganadero y el público. El público sobre todo.

Este público, y hablo de todos los públicos de España, que enloquece de entusiasmo ante una estocada baja ó ante un pase ayudado con tres metros de telon, echa de los ruedos a Guerrita y le obliga a cortarse la coleta en la plenitud de sus portentosas facultades.

Estos ganaderos, y no excluyo a ninguno, que en las operaciones de tiente dan para toros todo lo que se prueba, porque un toro bravo le ha de valer siete ó ocho mil reales y de un buey apenas se sacan cien duros, son a mi juicio los que más contribuyen al decaimiento de la fiesta nacional.

Y estos lidiadores que buscan, escurriendo el bulto, tres ó cuatro millones de reales, toreando como pueden, casi nunca bien, para luego cortarse el pelo y disfrutar de una vida cómoda y agradable, concluyen por dar la puntilla a la verdadera afición.

Y despues no han de valer lloriqueos ni convulsiones histéricas de damisela cursi y almodonada.

Murió el espectáculo nacional, rezáremos sobre sus restos un responso y con entereza en el alma, aun cuando las lágrimas nos ahoguen, gritaremos, como el poeta, encarándonos con la acongojada multitud: Gemid, villanos, todos en el pusiséis vuestras manos.

en su turno repite con una muy aceptable. Émplee Barquero con otro bueno. Bombita, de morado y oro con cabos negros, empieza toreando con serenidad, pero pierde terreno porque Peluso se le come la muleta de puro bravo.

El bicho en el pase natural hace mucho por el diestro y éste al herir cuarteo mucho confiando en que el toro cerrará por su parte el semicirculo. Pero no es así. Peluso toma la muleta pegada sin mucha codicia y ¡claro! al torero le falta toro para herir.

Metete y saca el estoque por los entresuelos del bicho y se acabó. Última de toro Otra muerte mereca. Parte del público aplaude a Bomba, pero éste, digno, y pundonoroso se retira al estribo sin saludar.

Bueno, hombre. Otra vez será. Carretero Negro, brago, abierto de eserna. Lagartijo lancea dejándose coñer el terreno. El toro hace una faena muy mediana en varas. Apenas llega y se muestra blando y topón.

Los picadores lo hacen bastante mal. El tercio sin incidentes de interés. En cambio el tercio de banderillas se hace insostenible. Chiquitín y Zurdo se apitístán a quien lo hace peor y verdaderamente que sería difícil salir a ninguno el premio. Los dos estuvieron rematados.

¡Todo sea por Dios! Pero no hemos acabado de padecer. Lagartijo, de encarnado y oro con cabos azules, empieza tanteando con la derecha, con muchas precauciones. El toro inquieto y revoltosillo.

El de Córdoba muletea sin confiarse y desde muy largo receta una corta muy ida. Pincha dos veces más echándose fuera y concluye descabellando al segundo golpe. ¡Muy mal, don Rafael!

Once minutos caiales tardó el espada en matar. Menos se tarda en contar veinte millones de reales. Carcelero Negro, largó, ensillado, muy fino de aguijas.

Toma con mucho poder y arrancándose derecho la primera vara, derribando a Chano. Éntre este, Pino y Pinto el de Orihuela señalan seis varas más, sin que el toro llegue tanto como en la primera.

En la última dá Pino una caída de doble suspensión que me duelen los huesos al recordarla. Árnica, amigo mío, árnica. Torna Quinto los palos y pretende cambiar, pero el bicho muy apurado en varas no acude al cite.

¿Es usted comerciante en telas, señor Lacarcel? Lo pregunto por lo aficionado que es usted a las varas. Quinto prendé el cuarteo un par muy desigual. Sigue Americano con otro caído. Carcelero en una acometida derriba un burladero, tras del cual se ocultaba el Zurdo.

—No vale arrempujar—diría el banderillero de Lagartijo. Concluye Maera con uno a la media vuelta. El toro achuca, alargando la gaita.

Por dicha razón Quinto muletea con precauciones y después de dejar en tierra la montera con gran cuidado para que no se estropee, entra un poco largo y señala un pinchazo muy bueno.

Agarra después una cierta en el sitio de la muerte que dá en tierra con el toro sin necesidad de puntillero. El pueblo soberano bate palmas a Quinto. Bien, muchacho.

Regajero Por entre las puertas de oscuró chiquero, un toro chiquito, de pelo muy negro, salió dando brincos con tal rauda coñejo.

¿Que es esto? ¡Dios mío! ¡Dios mío, ¿que es esto? —Pues soy—dijo el toro—el GRAN Regajero.

—¿Dónde te has criado? —¿Do te nació el pelo? —Pues nacé en Sevilla y mi ganadero al verme tan chico, tan mono y tan tierno, dijo: —Para Blazquez el bicho reserva.

Allí en sus bazares, que son por lo buenos el desideratum de los de su género, del escarpate será el ornamento; y a Murcia he venido, señor Don Modesto, para que me admire y me aplauda el pueblo.

—Ya está presentado este Regajero: véase su historia, y véanse sus hechos. Tomó cinco varas sin grandes extremos y luego Bombita, tranquilo y sereno, tomó los palillos de filigranas y otros devaneos.

¡Choca, chico aprieta, que eso está muy bueno! Y a poco llegamos al último tercio. Muy poquitos pases con los pies muy quietos y dos medias buenas y un gran descabello. Ovación, pitillos, puros y sombreros.

¡Bravo, Bomba Chico! ¡Choque usted esos dedos! Hormigón Negro, largo, muy levantado de pitones. Lancea Lagartijo para parar los pies.

El bicho tiene una cara de manso que no puede con ella. Págan en una vara sufre un varetazo en el pecho, al parecer sin importancia. El toro con peones a la derecha toma tres varas empujando poco.

Mancheguito mete un par al cuarteo y Negro, largo, muy levantado de pitones. Lancea Lagartijo para parar los pies. El bicho tiene una cara de manso que no puede con ella.

Págan en una vara sufre un varetazo en el pecho, al parecer sin importancia. El toro con peones a la derecha toma tres varas empujando poco. Mancheguito mete un par al cuarteo, Chiquitín otro en la misma forma. Repite Mancheguito.

Repite Mancheguito. Lagartijo torea con la izquierda consintiendo mucho en los primeros pases. El toro está incierto y busca el camino de la dehesa.

Entra Lagartijo de largo y pincha en hueso. Vuelve a pinchar. Otro pinchazo a los bajos. Otro ídem. Otro, saliendo trompocado. Cierre aquí, porque la faena de Lagartijo se hace pesadísima é interminable.

Sea todo por Dios. Resúmen La segunda corrida ha sido peor que la primera. Hemos visto un gran toro, Peluso. De la gente, poco bueno; se puede hablar. El presidente apurando mucho el primer tercio. Mañana se continuará.

Apresiasión La segunda corrida ha sido, a mi juicio, muy inferior a la primera y ya he dicho que esta no fué cosa mayor tampoco. El toro de la temporada murciana, Peluso de Arribas, lidiado ayer en segundo lugar. Un toro bravo, seco y duro, de los que, por desgracia, entran pocos en libra.

La corrida de Arribas era muy desigual en cuanto a presentación y esto que muchos califican de defecto grave á mí se me antoja peccadillo venial, pues creo que los ganaderos deben hacer una corrida en la mesa de su despacho, con el historial de los bichos delante y nunca en la dehesa para igualar los toros.

Si de este modo se hiciera siempre, mejor resultado daría. Ya se sabe que nadie puede decir antes de la lidia lo que cada toro tiene dentro, pero aproximadamente y ateniéndose al resultado de la tiente, puede el ganadero presumir cual cornúpeto hará mejor pelea en el momento supremo.

Los que el sponga toros sobresalientes, siempre teniendo en cuenta los antecedentes de los mismos, debe darlos en una corrida de empeño y que se le pague bien, sin que a última hora desche este ó el otro bicho por que no iguala en carniceras ó en armadura a los demás.

Claro es que si puede compaginarlo todo, miel sobre hojuelas. Los de Arribas cumplieron sin excederse —excluyo a Peluso por superior y a Hornigón, el último, por casi manso— y si no demostraron mucho empuje y codicia, tampoco puede decirse que se dolieron al castigo y volvieron la cara.

El quinto, muy pequeño, resultó blando pero bravuconillo. Una corrida aceptable, dado lo que ahora se usa. Quinto. No ha dejado su nombre a la altura de las circunstancias. Ayer pudo hacer más de lo que hizo. Corramos un velo.

Bombita. Menos afortunado que en la tarde anterior. Aquel bravo Peluso merecía una suerte digna de sus condiciones. No pudo ser. Murió degollado. Paciencia. En el quinto estuvo mejor el de Tomares, pero hay que tener en cuenta el poco respeto del bicho, que más que toro parecía por sus hechuras una dulcísima cabra triscadora.

Lagartijo.—Quiero suponer que al chico de Juan le pasaba ayer algo grave. Sinó no tienen disculpa sus desdichadas faenas. No he visto nunca en matador de cartel, tanta apatía, tanta ignorancia y tamaña tranquilidad para soportar el abucheo.

No entro á detallar, porque soy enemigo del ensañamiento con el caído. Supongamos que al de Córdoba le dolía algo ó tenía sobrecojido el ánimo por alguna preocupación seria. De otro modo no se puede explicar tal desastre.

De los picadores Pino, Chano y Arriero. Banderillaron bien Crespo, Antolín y Barquero. Chiquitín y Zurdo, a la altura de su matador.

Como resumen general puede hacerse el siguiente: De los toros, Peluso de Arribas y bastante después Dificultoso, de Otaola. De los toreros, Bombita, notable—no lo doy sobresaliente por el bajonazo de Peluso,—Quinito y Reverte, aprobados, y les hago mucho favor, y Lagartijo, suspenso. ¡No va más!

Y perdón por mis juicios si á alguien molesto; yo en cuestiones de toros soy... Don Modesto. Ya os lo decía mi querido Mariano Perní García.

DON MODESTO VIAJE DEL REY (POR TELÉGRAFO) Incidente cómico Bilbao 7 (11 n.) Ha ocurrido un incidente cómico, digno de figurar en cualquier zarzuela del género chico.

Una comisión del Circulo mercantil visitó al rey á bordo del Pelayo. En el momento de desembarcar esta comisión, llegó una nueva comisión del pueblo.

El presidente de ésta creyó que sus colegas eran algunos personajes del Gobierno. En tal creencia, enderezó un discurso á los del círculo.

A mitad de la perorata, se deshizo el error, terminando el incidente. Visita á los buques franceses El rey ha visitado los buques franceses que han venido á este puerto con objeto de saludar á D. Alfonso.

El puerto de Bilbao Centenares de embarcaciones se han colocado en el puerto exterior. Esperan la llegada del rey para la ceremonia de colocar la última piedra del puerto.

PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO)

Mitín anarquista

Gijón 8 (10 m.)

Anoche se celebró en esta población un mitín convocado por los obreros anarquistas.

Cuanto discursos se pronunciaron contuvieron rudísimos ataques para los socialistas.

Los oradores calificaron á los socialistas Pablo Iglesias, Juan José, Morato y Antonio Quejido de perros falderos de los políticos fracasados.

Al mitín asistió como curioso el socialista Miranda. Cuando su presencia fué advertida por los anarquistas fué requerido para que hablase.

Miranda pronunció un discurso defendiendo á los socialistas.

Sus palabras fueron coreadas por el desorden promoviendo un tumulto espantoso.

Hubo vivas y muera para todo.

Los insultos más soeces se cruzaron de uno á otro bando.

La reunión fué disuelta.

Una riña comentada

Toledo 8 (10'10)

Por cuestiones del servicio se asegura que han reñido el coronel y el teniente coronel de la fábrica de armas de esta población.

El hecho ocurrió en el despacho del coronel.

Ambos han resultado heridos en la cara.

El hecho se comenta extraordinariamente.

Los sucesos de Barcelona

Barcelona 8 (10'25 m.)

Los sucesos desarrollados anteayer en esta población, fueron promovidos por los anarquistas, según versión oficial.

Se atribuye lo ocurrido á la excitación de tales elementos por ser el aniversario de la muerte de Mac-Kinley.

Consideran los anarquistas este día como una fiesta de la humanidad, llamándola «el día de Czolgsz».

Ha fallecido la anciana que ayer sufrió un accidente durante los disturbios.

Batalla de jitanos

Aranjuez 8 (10 n.)

En un barrio de jitanos se ha librado esta tarde un encarnizado combate.

Los contendientes que eran numerosos se atacaron con navajas, palos, pistolas y piedras.

Han resultado varios heridos.

Una gitana en muy grave estado fué llevada al hospital.

Catorce jitanos han ingresado en la cárcel.

Asesinato y suicidio

Ciudad Real (9 n.)

Comunican de Porcuna, un crimen cometido en aquel pueblo.

Un mozo de labranza, disgustado con su novia le disparó tres tiros, matándola.

El agresor huyó á la sierra, matándose.

SAN SEBASTIAN

(POR TELÉGRAFO)

El banquete á Romero

San Sebastian 8 (4 t.)

Se ha suspendido el banquete que algunos elementos pensaban dar en honor de Romero Robledo.

Un mitin obrero

En el teatro Principal, se ha celebrado el anunciado mitin organizado por los elementos obreros de esta localidad.

El teatro estuvo repleto.

Los oradores atacaron rudamente á la burguesía y singularmente á la formación de los trust.

El obrero Torrijos dió cuenta detallada del mitin celebrado en Gijón últimamente.

Mal tiempo

Reina un temporal muy fuerte en el mar y en tierra, resultado del huracán furioso que esta madrugada pasó por aquí.

EXTRANJERO

(POR TELÉGRAFO)

La peregrinación francesa

Roma 7

El Papa ha recibido solemnemente á los individuos que formaban la peregrinación francesa.

Su Santidad conducido en una litera á través las filas de peregrinos, siendo aclamado entusiastamente.

Los peregrinos recibieron arrodillados la bendición del Papa.

La rebelión en Marruecos

Tánger 8.

En vista de la actitud de las kábilas del interior y de la situación de Mequinez, los comerciantes de Tánger han suspendido los pedidos de género á Europa temiendo no poder realizar sus negocios por la inseguridad de los caminos.

Un barco á pique

París 8.

Según noticias de Haití el crucero de guerra alemán *Panthère* ha echado á pique al *Creta Pierrot* en aguas de Gonaível.

Según los telegramas la tripulación del buque naufragó pereció ahogada.

Ejército del Sultán

Tánger 8.

El Sultán de Marruecos ha ordenado formar un numeroso ejército.

Este deberá organizarse en Fez, para salir en 1.º de Octubre.

Ignóranse los motivos á que obedece esa formación.

Cuba en Inglaterra

Habana 8.

El senado cubano ha ratificado el nombramiento de don Rafael Montoro como ministro de Cuba en Inglaterra.

El Shah de Persia

París 8.

Al regresar al hotel en que se hospeda el Shah de Persia, se acercó rápidamente al coche un individuo armenio.

La policía lo detuvo.

El armenio ha declarado que iba solo á pedirle un socorro al Shah.

El detenido añadió que se hallaba en la miseria.

Vicarios suspensos

París 8.

El ministro de Cultos ha decretado la supresión de sueldo de varios Vicarios del departamento de Finisterre.

El motivo de la supresión ha sido el hacer los Vicarios oposición á las órdenes del Gobierno sobre las congregaciones.

Paisanos y militares

Roma 8.

Ha surgido una cuestión entre paisanos y militares en San Remo.

Lo ocurrido es lo siguiente: Un periódico publicó un artículo que se estimó injurioso para el ejército.

Cuatro oficiales de caballería fueron á la redacción del periódico á pedir explicaciones.

El director se negó á darlas. Los oficiales le abofetearon.

A la noche, mil obreros hicieron una manifestación en contra del ejército. La manifestación fué disuelta por la policía.

EL VIAJE REGIO

(POR TELÉGRAFO)

La salida de Bilbao

Bilbao 8 (3 t.)

A las 11'20 de la mañana zarpó el *Playo* conduciendo al rey.

Vá con rumbo á San Sebastián. Bilbao ha tributado á Alfonso XIII una afectuosa despedida.

Todo el elemento oficial y comisiones diversas cumplimentaron al rey.

En los muelles, la multitud agitaba los pañuelos.

El *Playo* iba escoltado por los buques de guerra españoles que forman la escuadrilla y muchos barquitos de esta matrícula repletos de gente.

Además escoltaban al *Playo* los buques de guerra franceses *Dupuy de Lome* y *Cassini*, que vinieron á Bilbao con objeto de saludar al rey.

Este se encuentra muy satisfecho de su estancia en esta capital.

Llegada á San Sebastián

San Sebastián 8 (11 n.)

Los reyes han regresado á esta de su excursión á Bilbao.

Han salido á recibirlos las autoridades de San Sebastián.

También les esperaba un gran gentío.

Personal agronómico

El Ayudante D. José Durán, que prestaba sus servicios en Albacete, ha sido destinado á la Granja experimental de Valencia.

En las tres plazas vacantes de Ayudantes cuartos han sido nombrados los Peritos agrícolas D. Alberto Cid, D. Dionisio Martín y D. José Benito Garriga, que son los más antiguos que las han solicitado.

—En breve se anunciarán en la *Gaceta* cinco vacantes de Ayudantes cuartos del Servicio agronómico.

—Por el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes han sido nombrados Catedráticos de la asignatura de Topografía y Agrimensura de los Institutos generales y técnicos los Ingenieros agrónomos y Peritos agrícolas que á continuación se expresan: D. Eduardo Carretero, *Alicante*.

D. Juan Ramón y Vidal, *Almería*. D. Miguel Gerardo López Gómez, *Albacete*.

D. Adolfo Virgili, *Murcia*.

PARIS

PINTORES ESPAÑOLES

(Escrito expresamente para EL LIBERAL)

¿Habéis oído hablar de Pablo d'Uranaga? ¿Y de Manuel Losada? ¿Y de Ramón Pichot? ¿Y de Picasso? ¿Y de Monturiol? ¿Y de Iturrino? No, estoy seguro de que no. Sin embargo, son artistas españoles y de los que, al parecer, nos honran en Europa, puesto que reñirán con ellos Felicien Fagus, el crítico de la *Revue Blanche*, dice: «Todos tienen temperamento, son productores de raza, poseen individualidad, son perfectos cultivadores de jardines personales, muy personales, á la vez que muy semejantes entre sí. Entre el grupo no ha surgido aún el gran hombre, el conquistador que absorbe todo y todo lo renueva, que hace comenzar una época, que crea un universo ilimitado.»

Se acuerdan de Goya, de Zurbarán, de Herrera; se afinan contemplando á Manet, á Monet, á Degas, á Carrière. ¿Cuál de ellos será el Greco? El elogio no es páldido y el crítico que lo firma es de los que, si pecan por algo, no es por espíritu extremadamente benévolo. Así, pues, hay que inclinarse. Esos seis pintores tienen talento. Tienen talento, pero no tienen fama. Su patria los desconoce y los desleeña. Pero esto no importa. Ellos siguen siendo españoles como alma y como arte. En el París vorágine que funde en un crisol de modernismo cosmopolita el gusto de los que vienen del Norte y del Sur, éstos han sabido continuar siendo de más allá de la montaña. Oid á Lagus.

«Contrariamente á los innumerables extranjeros que viven y trabajan en París, éstos siguen siendo autóctonos. Nuestra capital los afina, los refina, los hace florecer; pero no los deforma». Esta cualidad, buena ó mala, no lo sé, era entre los artistas españoles de estos últimos tiempos poco frecuente. En 1889 Goncourt, después de haber visitado con gran espacio la sección organizada por D. Matías López, dijo, entristecido, á doña Emilia Pardo Bazán:

—Sus compatriotas, señora, son discípulos de Fortuny, que era un francés, ó de Dufube, que es un chino.

En la Exposición de 1900 el gran escritor habría podido decir lo mismo, porque ni Zuloaga, ni Rusiñol, ni Anglada tenían allí cuadro alguno. Pero este año, en los «salones», en las «galerías» primaverales, hubiera cambiado de modo de pensar. Los nuevos, que á primera vista parecen muy raros, son, en realidad, más españoles que sus padres. Si chocan con sus violencias de color, con sus actitudes imprevistas, con sus originales concepciones, es porque el público estaba acostumbrado á un arte azucarado, color de rosa, que no tenía nada de español, que no indicaba la raza de los Greco, de los Velázquez, de los Goya, de todos aquellos artistas que, á más de ser maestros entre maestros, cultivaron también la nota rara por temperamento.

E. Gómez Carrillo

Septiembre, 1902.

Consejo de ministros

(POR TELÉGRAFO)

A la entrada

Madrid 8 (11 n.)

Hoje se han reunido los ministros en Consejo para tratar especialmente de la nota del Vaticano.

Se ha celebrado hoy el Consejo, y mañana como estaba anunciado, por tener que marchar el duque de Almodovar esta misma noche para San Sebastián.

El ministro de Hacienda Sr. Rodríguez ha dicho que lleva un expediente para un crédito, con objeto de enviar á Barcelona ciento cincuenta guardias de seguridad al mando de un comandante.

El señor Moret ha dicho que de la agitación carlista no hay nada absolutamente.

La nota oficiosa

Madrid 8 (11 n.)

Al terminar el Consejo se ha facilitado la nota oficiosa que dice lo que sigue textualmente:

«Respecto de la nota del Vaticano el Consejo volvió á examinar la Nota remitida por el secretario de Estado al Vaticano.»

«El ministro de Estado dió lectura á su informe, respecto de la misma.»

«Después de analizado por todos los ministros y estudiado el asunto con todo detenimiento, quedó encargado el ministro de Estado de redactar la contestación que proceda.»

«El ministro de la Gobernación anunció que se propone sacar á concurso la publicación de la *Gaceta* y de la *Guía Oficial*.»

«Fue aprobado el expediente concediendo el crédito necesario para enviar á Barcelona 150 guardias civiles.»

«La ponencia nombrada para estudiar la cuestión de los cambios dió cuenta de sus trabajos.»

«Esta ponencia ha estudiado lo que el Gobierno puede hacer sin el concurso de las Cortes y lo que necesitará presentar á la aprobación del Parlamento.»

«Las vacaciones de verano, han impedido al Gobierno por la ausencia de las personas que debían ser consultadas tratar detenidamente del asunto.»

«Regresadas aquellas se acordó que el ministro de Hacienda comunicase al gobernador del Banco los propósitos del gobierno.»

«Fue encargado el ministro de Hacienda exclusivamente de desarrollar el plan del gobierno.»

«La ponencia consignó que las circunstancias actuales favorecen la realización de su pensamiento porque la balanza del comercio exterior señala una diferencia sensible en favor de la exportación.»

«El gobierno acordó felicitar á los reyes por el éxito del viaje á Bilbao.»

No hay ampliación...—Y hay ampliación

Madrid 8 (11'30 n.)

Al salir los ministros del Consejo manifestaron á los periodistas que «acostumbran visitarlos luego en sus casas, para hacer la ampliación, que esta noche se pueden ahorrar la molestia de la visita.»

Dijeron que el Consejo había acordado mantener una reserva absoluta é inquebrantable y que por lo tanto no habría ampliación.

Sin embargo, en el mismo saloncillo de la presidencia, los ministros dieron alguna ampliación del Consejo.

La Nota de Roma

Contaron los ministros que el duque de Almodovar leyó el proyecto de contestación á Roma, siendo aprobado.

Los ministros han elogiado este documento.

Interrogado Weyler sobre si era suave ó enérgica la respuesta contestó: —Es regular.

Teniente general

El ministro de la Guerra dijo que está acordado el nombramiento de teniente general, pero que se reserva el nombre hasta que el rey firme el correspondiente decreto.

Insistese en decir que el ascendido es el general Parrado.

El tratado con Portugal

El duque de Almodovar anunció que se le ha dado las necesarias instrucciones á nuestro representante en Portugal para que gestione de aquel gobierno la modificación de las cláusulas del tratado de comercio, que perjudican á algunas regiones españolas.

Confía el ministro de Estado en que el asunto se solucionará satisfactoriamente.

Ampliación del Consejo

(POR TELÉGRAFO)

La nota para el Vaticano

Madrid 9 (2 m.)

Las bases aprobadas en el Consejo de la contestación que el Gobierno ha de dar á la nota del Vaticano, se las ha llevado el duque de Almodovar á San Sebastián.

El ministro de Estado redactará la nota que se ha de enviar á Roma.

Una vez redactada, la remitirá á Madrid para su aprobación en Consejo.

Una vez aprobada se enviará al Vaticano.

Los ministros se muestran entusiasmados con las bases aprobadas.

Estas fueron presentadas separadamente por los ministros señores Almodovar y Montilla.

Solo fueron modificados algunos conceptos.

Las bases de la nota se refieren principalmente á la división clara y terminante respecto á asociaciones confesionales y no concordadas.

El gobierno español acepta la comisión mixta presidida por el cardenal Sancha para estudiar y proponer la resolución del asunto.

Lo de Barcelona

El Consejo acordó que el ministro de la Gobernación informe á las autoridades de Barcelona, sobre los sucesos ocurridos ayer en Barcelona.

La agitación carlista

En el Consejo se leyeron telegramas de provincias sobre la agitación carlista. Todos acusan tranquilidad.

Los reos de Zamora

Nada se acordó del indulto de los reos de Zamora.

Es probable que se les indulte considerando que el crimen se cometió antes de la coronación del rey.

VIDA RELIGIOSA

Vela y alabrado. —Estará hoy en San Bartolomé, por D. Tomás Seiquer y esposa. Santos de hoy.—Santos Gorgorio mártir y Gregorio cf.

Cartera de Murcia

—La corrida de los dependientes— Ayer tarde se repartieron, á la salida de los toros, los carteles anunciadores de la novillada que darán los dependientes el día 14. Las cuadrillas son las mismas que dimos á conocer á nuestros lectores.

La lidiarán cuatro bravos novillos de la ganadería de D. José Romero, de Peñascosa. El precio de la entrada será: cincuenta céntimos para caballeros y treinta para señoras y niños.

El miércoles continuarán los ensayos en la plaza.

En la mañana del día de la corrida habrá una lucida cabalgata anunciando la corrida.

Puntos filipinos — Ha detenido la fuerza de vigilancia á buen número de puntos filipinos, que han llegado á Murcia, con objeto de hacer la feria.

Vinos y cognacs del Marqués de Mia, Jerez. Participa la guardia civil de Cartagena que en la casa de huéspedes «Los Habaneros» ha sido detenida una pareja amorosa, fugada del domicilio paterno en Lorca.

El miércoles llegará á esta capital el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis en unión del secretario de Cámara D. Félix Sánchez.

Para Hierros y Aceros baratos almacén de José García.

Se encuentran en esta los ex-inspectores de Vigilancia de Cartagena D. José Soto Pedreno y D. Francisco Ayala.

GRANADA

DOBLE ASESINATO

(POR TELÉGRAFO)

Descubrimiento del hecho

Granada 8 (1'25 t.)

En la casa número cuatro de la calle de la Gloria, se ha descubierto esta mañana un espantoso crimen del cual han sido víctimas dos ancianas.

Los cadáveres

Avisadas las autoridades, acudieron al lugar del suceso.

Dentro de la alcoba donde dormían, fue hallada D.ª Pastora Alarcón con el cuello seccionado de un terrible tajo.

A los pies de este cadáver se encontraba muerta, degollada también, una anciana llamada María Corpas.

El cadáver de la señora presentaba además diversas fracturas en las manos, causadas al parecer con piedras.

En la misma habitación y junto al cadáver de María Corpas se encontró un

cuchillo lleno de sangre y roto por el mango, y una piedra ensangrentada también.

Las víctimas

Doña Pastora Alarcón tenía 60 años de edad, era propietaria y vivía desahogadamente de sus rentas.

María Corpas tenía 50 años. Doña Pastora era viuda y vivía sin familia.

La hora del crimen

El crimen debió cometerse ayer. Los médicos que han reconocido el cadáver esta mañana, dicen que la muerte debió ocurrir doce ó catorce horas antes de ser descubierto el suceso.

Móviles del crimen

En la casa no se ha notado señal alguna de violencia.

Por esto y por la hora en que debió ocurrir el suceso, sospéchase de las personas que tenían, ó habían tenido trato con la asesinada.

Supónese que el móvil del crimen ha debido ser el robo, pues doña Antonia tenía fama de rica.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

El suceso de ayer

Barcelona 8 (11 n.)

Han declarado los presos con motivo de los sucesos ocurridos ayer en la Barceloneta.

Después fueron trasladados á la cárcel Anochecho se detuvo á otro de los complicados en el reparto de proclamas.

Es inexacto que los detenidos vayan á ser sometidos á un juicio militar sumarisimo.

Fin de fiesta

Al terminar la fiesta religiosa del barrio de Santa Madrona, dispararon un mortero.

La gente huyó alarmada creyendo que se trataba de una bomba.

Un grupo apedreó la iglesia del barrio. Muchas piedras entraron hasta el presbiterio, rompiendo los cristales.

Un obrero ha resultado herido de un ladrillazo.

Españoles y catalanistas

En el casino de Sardañola se representó un monólogo de D. Angei Guimera, titulado *Mestre Olaguer*.

Al terminar su representación se dieron vivas á Cataluña libre.

Los castellanos contestaron con vivas á España.

Los catalanistas agredieron entonces á los castellanos.

Se han enviado á Sardañola oficiales de la benemerita para que instruyan las oportunas diligencias.

Han declarado el alcalde y otras autoridades de la población.

LAS TORMENTAS

(

SALUD A LOS ENFERMOS LAS GOTAS DEL DR. HOFFMANN

Son el mejor de los tónicos conocidos. Curan la anemia, consecutiva a una grave enfermedad, la debilidad de todo el cuerpo, la falta de apetito, las digestiones pesadas y difíciles.

LA ESTRELLA SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Capital: 10.000.000 de pesetas Valores depositados en garantía: 12.000.000 ADMINISTRADORES, DEPOSITARIOS Y BANQUEROS

Licenciado en Filosofía y Letras, se ofrece para explicar asignaturas de la sección de Letras, en Academia, Colegio ó particulares á domicilio. Honorarios módicos. Razón: En esta Administración.

Clínica privada DEL DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS

OPERACIONES QUIRÚRGICAS Asistencia á los operados hasta su curación. Carretera de Alcantarilla.-MURCIA GABINETE ELECTROTÉRAPICO

MUEBLES DE LUJO Mariano Garrigós.-Sociedad, 15

Grandes existencias de perfecta construcción é inmejorables maderas; lo acreditan los treinta años que cuenta este establecimiento.

Esquelas mortuorias y de aniversario. Se reciben avisos en la Administración de este periódico. Precios convencionales.

Para Curar los VICIOS DE LA SANGRE

ya sean hereditarios ya adquiridos, la experiencia ha demostrado, muy particularmente en los Hospitales de París, que el mejor específico conocido hasta hoy es el

ELIXIR DÉRET

VENTA AL POR MAYOR en España: 110 Bruch, Barcelona.

LORO muy hablador, de pico blanco, dos años, se vende en 500 pesetas. Crédito Público, 9. Murcia.

VINO CORDIAL DE CEREBRINA

Compuesto del DR. ULRICI, Químico

NOTA: Este específico es el más recomendado y reconocido para el público, pues solo cuesta 7, tras el franco y se toma por cucharadas, debido á su gran forma medicinal, diferenciándose en esto, de los demás vinos tónicos que se toman por copas, así mientras el paciente consume una botella demuestra artísticamente, necesitará tomar 3 botellas de los demás en el mismo espacio de tiempo con triple gasto, por consecuencia: El VINO DE CEREBRINA ULRICI es tres veces más curativo y barato que los demás vinos tónicos, recomiendo etc.

CURA la DEBILIDAD GENERAL, extenuación, decaimiento, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Endurecimiento procrústico. Falta de apetito por atonía del estómago. Depresión y diarreas. LA ESPERMATORRÉA, pérdidas seminales y de CURA el SANGRE. Tristeza, depresión física y mental. Pérdida de la memoria. Inapetencia para estudios y negocios. Tardío desarrollo de las escrófulas. CURA la DEBILIDAD SEXUAL é impotencia por débiles de la juventud. Velos procrústicos. Debilidad de la médula espinal y convalecencias decaídas.

EL Liberal BILBAO BARCELONA SEVILLA MURCIA TARIFAS DE PUBLICIDAD MADRID

Las Píldoras que curan las PILDORAS DEHAUT

VINO NOURRY YODOTÁNICO Esta preparación francesa sustituye con muchísima ventaja las Emulsiones

Los Tiroleses, EMPRESA ANUNCIADORA Rápidas propagandas ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE a. Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

EXTRACTO DE CARNE LÍQUIDA DR. CASTELL

Opal-Pasta

LA PRENSA Agencia de anuncios Calle Mayor, 1.-Teléfono 123 LA MAS CÉNTRICA DE MADRID

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Tosos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El Liberal, en Barcelona El Liberal, en Sevilla El Liberal, en Bilbao prolongaciones todos de El Liberal, en Madrid lo mismo que El Liberal, en Murcia, se hallan de venta en la Administración de este periódico, al precio corriente de 5 céntimos.

SIMIENTE DE LINO TARIN Preparado especial para combatir con suceso Los Estreñimientos, Colicos, Bochornos y las Enfermedades del Hígado y de la Vejiga

EMULSION FORCADA Laureada con el Primer Premio, Único concedido en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao

LA UNIÓN y EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

LOS SUBURBIOS DE PARIS

POR XAVIER DE MONTEPIN

porque está comprometida la honra de la bandera francesa... Tú partirás pronto. —¿Me lo prometéis, mi general?—preguntó Vandame, cuyos sombríos ojos brillaron un momento de alegría.

Y se marchó. Antes de que hubiese transcurrido la hora en cuestión, volvió á entrar en el café y sus primeras palabras fueron éstas: —Ya está hecho. Mañana recibirás el orden de marcha.

En el teatro de los Caprichos Modernos seguían sin descanso los ensayos de la comedia de magia, con la cual contaba La Fougere para levantar su agonizante empresa.

empresario recibían invariablemente esta respuesta: —Hasta fines de mes, amigo mío! Por el momento no debemos pensar más que en la comedia! Esa va á ser la fortuna de todos! Con que hasta fines de mes!

—Aquí tenéis vuestra cuenta, querida señora—dijo colocando delante de Leona un papel cubierto de números.—Tened la bondad de examinarlo...